

Arthur Hatto, *The World of the Khanty Epic Hero-Princes. An Exploration of a Siberian Oral Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017, 246 + XXV pp. ISBN: 978-1-107-10321-4

En el prefacio y agradecimientos (pp. I-XV), Jane Lutman hace notar, en primer lugar, que el profesor Arthur Hatto defendía la licitud de emplear traducciones para estudiar la épica heroica de los *janty* (khanty), puesto que mediante buenas versiones es posible captar la esencia de esos poemas; y, en segundo lugar, aclara que el corpus está formado por poemas recogidos entre mediados y finales del siglo XIX, de forma directa, es decir, mientras un poeta recitaba de forma personal los textos a su receptor.

Hatto en 1. *Background: The Khanty* (pp. 1-20), señala que el pueblo de los *janty* pertenece a la rama *ugria* y habitó la región siberiana conocida desde la Edad Media como *yugra*, y que, actualmente, la población es escasa y que, debido a la baja natalidad demográfica y a la rusificación, los relatos se hallan en riesgo de desaparición. Subraya, asimismo, que los hallazgos arqueológicos y las fuentes medievales rusas informan de que los *janty* era un pueblo guerrero, organizado socialmente por medio de «principados» —en realidad pequeños enclaves defensivos, que combatían con los samoyedos al Norte y con los rusos al Oeste, y que fueron siendo desplazados hacia el Este por la presión de los principados rusos hasta que, a partir del siglo XVI, las relaciones con el Principado de Moscú se intensificaron y se favoreció la expansión rusa por Siberia y se produjo un incremento del comercio. Desde finales del siglo XVII, se encontraron sometidos al poder de Moscú y, a pesar de algunos intentos de revuelta, que fueron aplastados contundentemente, lentamente se fueron desdibujando sus rasgos culturales y sus creencias. Las enfermedades y el alcoholismo provocaron un descenso de la población que quedó reducida al veinte por ciento en el siglo XIX. En los años treinta del siglo XX, los soviéticos crearon una región autónoma y contribuyeron a preservar la lengua y las tradiciones de los *janty*; pero la aplicación de la colectivización motivó una revuelta que fue duramente aplastada. En la actualidad, pese a ser la región de mayor producción de gas y aceite, la población local no se ha beneficiado y sufre además las consecuencias de la contaminación.

A continuación, en 2. *The Eighteen Khanty Heroic Epics. Their Collectors and Publishers* (pp. 21-26), recuerda que los cantos de los *janty* se han conservado gracias al trabajo decimonónico de Antal Reguly, quien recogió doce composiciones (composiciones 1-12), y de Serafim Kerópovich Patkanov, que recopiló cinco más (12-17). Se cuenta, por tanto, con un corpus conformado por dieciséis cantos,

escritos totalmente en verso, con un total de veintiún mil novecientos sesenta y cinco versos, y una media de mil trescientos setenta y dos versos cada poema, extensión «cómoda», que permite a los recitadores introducir tópicos, fórmulas épicas y estructuras diferentes de episodios épicos.

Seguidamente, en 3. *Introduction* (pp. 27-37), informa de que los cantos *janty* tienen un origen culto y que su sentido está marcado por el animismo. Así, tras el elemento real e histórico, se esconde un significado trascendente para el imaginario de los *janty* y que, en los cantos, la Naturaleza se somete a la extraordinaria superioridad del héroe, quien debe partir para encontrar una esposa, siguiendo los preceptos exogámicos, y así mejorar la armonía, como consecuencia de la muerte del padre. Los cantos de los *janty*, como poesía épica heroica, en su estado oral, son un metagénero existencial. Estos cantos usan frecuentemente los versos palalelísticos, pero presentan modificaciones relevantes, que los pueden llevar a incurrir en contradicción, debido a sus recitación oral.

En 4. *The Cosmos* (pp. 38-47), Hatto explica que el mundo (cosmos) de los *janty* posee una estructura tripartita: el Cielo, el Mundo Medio y el Inframundo; pero que, sin embargo, su poesía heroica centra especialmente la atención en el mundo subacuático, sin duda, como consecuencia del entorno que los rodea; y que todos ellos están sometidos al control de Numi Torəm, la gran divinidad.

Por otro lado, en 5. *Time* (pp. 48-53) destaca la imposibilidad de alcanzar una visión global del Tiempo en la poesía heroica, por lo que se limitará al análisis del Tiempo o Tiempos en los dieciocho cantos.

Y, en 6. *The Seasons* (pp. 54-58), subraya que los *janty* perciben las estaciones no sólo como manifestación del paso del tiempo, sino como los períodos que les permiten beneficiarse de los diferentes elementos de la naturaleza

Por su parte, en 7. *Geography* (pp. 59-66), Arthur Hatto hace notar que en los cantos de los *janty* «lo poético» suele tener precedencia sobre «lo geográfico», de ahí que la geografía y los itinerarios no deban ser comprendidos con absoluto realismo. La geografía *janty* se compone de *The Lowlands* (o *Northern Lands*), que se caracteriza por su gran estuario; *The Southland*, que es un espacio con agradables temperaturas e idílico; *The West*, es decir, los Urales y algunos de sus ríos; y *The East*, que es la región oriental de Siberia. Y, en cuanto a los «itinerarios», destaca que son muy variados y complejos.

Asimismo, Hatto en 8. *Spirits* (pp. 67-100), señala que en el mundo de los *janty* la frontera entre el Aquí y el Allá queda muy difuminada; y señala, en primer lugar, cómo es el lugar heredado por Ego, el héroe principal de los cantos, con el que se espera conseguir descendencia, tras regresar con una mujer (*The Sacred Corner and the Ancestor-Spirits*). En segundo lugar, estudia cómo antes

de las expediciones, realizan sacrificios, para así garantizar el éxito (*Other Places of Conjuraton: Sacrifice-Animal, Human, Other*); y explica cómo la *Idol-tent* se ubica en diversos lugares según los cantos. En tercer lugar, se ocupa de los espíritus referidos en los cantos, ya sean benignos, malignos o neutrales, los *lonx* (y su variante *kalt*), el más mencionado y con el que se alude a la capacidad «espiritual» y al «bien», cuando se aplica a un héroe o a su antagonista; los *menk*, unos formidables espíritus del bosque, creados por Numi Torəm y con aspecto vagamente antropomorfo; los *otsi*, espíritus con connotaciones negativas, que viven en los márgenes del mundo de los *janty*; y los *jeti*, cuya misión es la guarda y protección de territorios y que están, muy probablemente, emparentados con los lugares de sacrificios. En cuarto lugar, analiza la «Anciana de Alas Grises» (*Grey-Winged Elders*), una gigantesca ave guardiana, y la «Casa» (*House*), un ser sobrenatural capaz de volar. En quinto lugar, demuestra que la intervención del Más Allá en el devenir de los hechos humanos a penas tiene presencia en los cantos. En sexto lugar, explica que en los cantos, cuando alguien muere o parece por una herida, podría revivir; y que existen dos formas diferentes de muerte: una en la que se conserva el *lil* (espíritu) y otra en la que se pierde, sin embargo, se desconoce cómo puede suceder esto. En séptimo lugar, señala que hay pocos «héroes-culturales» (*Culture-Heroes*), pues cedieron su preeminencia a los épicos. En octavo lugar, hace notar que existe una relación espiritual entre el príncipe-héroe épico y los árboles (*Sacred Trees*), que se manifiesta de modo diverso, como, por ejemplo, los árboles individuales que pueden representar lugares de sacrificios sangrientos. Y, en noveno lugar, llama la atención sobre el hecho de los cantos están narrados por un príncipe destinado a la divinidad, guiado por lo labios de su acólito-chamán, un recitador con poderes de recreación.

De igual modo, en 9. *Personae* (pp. 110-170), el autor señala que la sociedad en los cantos épicos *janty* se centra especialmente en los príncipes-héroes y en su destino, en que no siempre predomina «Ego», el héroe y narrador ficticio, y que las mujeres, a excepción de la Novia Predestinada y en algunos llamativos casos, desempeña un papel menor; y que los niños están ausentes. Por su lado, los antagonistas además de poder caracterizarse como incluso coetáneos, a pesar de su concepción «temporal», también puede ser «históricos», y su papel es el de defender su territorio del ataque de los héroes y muestran en su elaboración un carácter exótico, y, pese a que la mayoría de ellos son *janty*, también están presentes los rusos, ubicados en un región muy próspera, y los samoyedos, grandes conocedores de la magia y terribles adversarios.

Seguidamente, el profesor Hatto en 10. *Warfare* (pp. 172-193) destaca, en primer lugar, que en la cultura épica de los *janty* existe un fuerza poderosa, un

Espíritu de la Destrucción (*Tären*), estrechamente relacionada con la guerra, que una vez desencadenada sólo puede remitir, cuando la sustancia devastadora se consume o por un combate. En segundo lugar, analiza el porqué se arranca la cabellera de un enemigo o se le decapita (*Scalping and Beheading*) y cuál es su valor simbólico y en qué momentos puede producirse. En tercer lugar, explica que los lazos de sangre (*Blood-Feud*) se limitan a las élites y sus deberes de venganza quedan patentes ante las ofensas o crímenes de algún miembro de la familia o del grupo. Y, en cuarto y último lugar, examina cómo las expediciones emprendidas por motivos exogámicos no son extrañas en la épica janty (*Wooing-Expeditions*), ya que la búsqueda de las mujeres tiene por objeto restaurar la prosperidad de la ciudad del héroe.

A continuación, en *II. Armour and Weapons* (pp. 194-214), Hatto advierte que su intención es ofrecer a los arqueólogos y a otros historiadores una fuente no contaminada (*an uncontaminated source*, pp. 194) del armamento usado por los príncipes guerreros janty. Para ello, en primer lugar, se ocupa del «peto» o «coraza» (*corselet*), que es la parte del arnés más importante, pues se le entrega al joven que ya está preparado para combatir, y se puede confeccionar por medio de mallas o anillos («cota de mallas») o mediante «láminas» («cota de escamas»). En segundo lugar, destaca que el arma ofensiva fundamental del guerrero janty es el «arco y sus flechas» («Bows and Arrows»), un arco compuesto de madera de abedul que puede incluir elementos metálicos,<sup>1</sup> y para cuya elaboración el joven debe internarse en el bosque a fin de elegir la rama idónea con la que lo confeccionará. En tercer lugar, se ocupa de las protecciones de la cabeza («Headgear»), y concluye que utilizaban «casquetes» o «almófares» de hierro y también gorros de piel o cuero, que suponían protegidos por encantamientos o conjuros. Y, en cuarto y último lugar, se centra en la «espada», arma de un solo filo como el sable, y que al igual que el «peto» recibe numerosos epítetos.

Y, en *12. Men's Handiwork* (pp. 215-226), Arthur Hatto destaca que los príncipes-héroes janty poseen una gran actitud para las labores manuales, especialmente, en madera y en hierro, de ahí la inexistencia de herreros célebres. Indica que, como artesanos «carpinteros», construyen puertas, bancos, casas («Woodwork») o son incluso capaces de construir embarcaciones («Ships and Boats»), botes o barcos, que emplean para desplazarse durante sus expedicio-

<sup>1</sup> Se emplean también «arcos reflejos» o «arcos de cuernos», pero se trata de elementos exóticos.

nes, y en cuyos mástiles perviven los espíritus de los árboles, que protegen a la embarcación y a sus ocupantes. Y, como «herrereros», saben trabajar el hierro, ya que forjan anzuelos y trampas para atrapar a los monstruos acuáticos, protectores, de los lugares que atacan. Además, subraya que en lo referente a las armas, sobre todo los «petos», son legados de los antepasados, lo que remite a una elaboración ancestral.

Por último, en «13. Afterword» (pp. 227-232), Daniel Prior en «Arthur Hatto, Ethnopoetics, and Epics Moments», argumenta que este investigador siempre trató de demostrar su idea de «una concepción universal» de una «etnopoética» oral, que permite percibir aspectos de la mentalidad arcaica (*the arcaic mind*). Para Hatto, la poesía épica heroica se fundamenta en tres componentes necesarios para comprender no sólo su estética, sino también su representación: el poeta, la audiencia y el patrón (mecenas); y es capaz de condensar una compleja y duradera tensión en breves espacios con un intenso poder dramático, marcado por su magnificencia visual, denominados «momentos épicos» (*epics moments*), que poseen dos cualidades: «lo escénico» y «lo gestual», que aparecen separados, pero también, muy a menudo, unidos.

En «Bibliography» (pp. 233-38), se recoge una detallada y actualizada bibliografía.

El volumen incluye un útil índice general («Index») (pp. 239-246).

En suma, esta bella obra del profesor Arthur Hatto, escrita con erudición y pulcritud, fruto de una profunda investigación, se convierte en referente obligado para cualquiera interesado en la poesía épica oral y contribuye, qué duda cabe, a un mejor conocimiento del pueblo *janty* y su mundo.

Antonio Contreras Martín  
*Institut d'Estudis Medievals (UAB)*  
tcontreras@telefonica.net  
<https://orcid.org/0000-0003-4134-3715>

*Lancellotto. Versione italiana inedita del «Lancelot en prose»*, edición crítica a cargo de Luca Cadioli, Florencia, Edizioni del Galluzzo per la Fondazione Ezio Franceschini (Archivio Romanzo, 32), 2016, 467 + XIII pp., 4 láminas. ISBN: 978-88-8450-718-1.

La edición de esta versión italiana fragmentaria del *Lancelot en prose* contribuye, por un lado, a un mejor conocimiento de la presencia de la Materia de Bretaña en la Península Itálica, y por el otro, a la reconstrucción de ese complejo mosaico.